





## *Sequeros Conjunto Histórico*

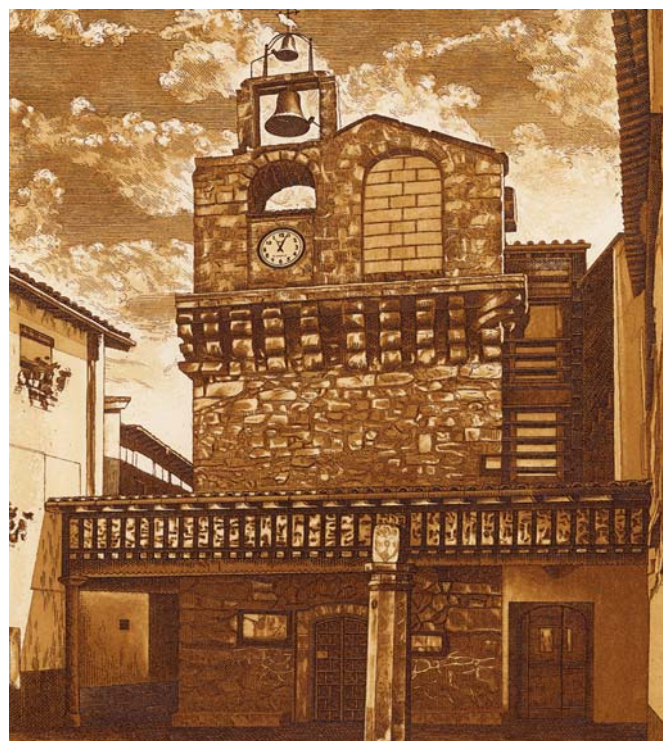
Sequeros se encuentra situado en medio de un hermoso anfiteatro de altas montañas, orlado de un frondoso cerco de castaños, robles y frutales, en la sierra de Francia, una de las del Sistema Central. Dista 75 km de la capital, Salamanca, y marca su cota 1.080 m de altura sobre el nivel del mar. El río Francia discurre en la parte meridional del término, el San Benito por el norte. Abierto a los vientos del SO, y resguardado del cierzo, goza de un clima subhúmedo, en el que la temperatura se dulcifica en invierno, mientras que la altura mitiga el calor estival.

El casco urbano del pueblo se levanta sobre un viejo castro celta de economía ganadera. Los testimonios romanos están presentes en las proximidades, como Miranda del Castañar, y la vías de enlace con la Calzada de la Plata, como la que cruzaba por las Quilamas, y la que, proveniente de Sotoserrano, pasaba por el mismo término de Sequeros, junto al paraje del Castillejo, y por la fuente de la Dehesa, donde perdura una hornacina y se ha hallado cerámica silicata.

El padre Morán y otros investigadores han afirmado la existencia de pizarras visigodas en el lugar y en los pueblos próximos. La Alta Edad Media queda como en tantas partes en penumbra, sin que de momento sea factible más que lanzar la hipótesis, sin más sustento que la leyenda, de que por aquí anduvo en el siglo VIII Montesinos, hijo del conde Grimaldo de

Francia, con motivo de una muy temprana repoblación de la comarca por franceses.

Consta ya mención de este lugar en 1188, fecha en la que también aparece al norte de Cáceres un núcleo denominado Santa María de Sequeros, enclave de los templarios. De lo que se infiere que posiblemente los colonos de tal enclave procedían del núcleo que estudiamos. Es decir, que antes de 1188 ya contaba Sequeros con algunos años de existencia.





Calle de Las Eras

Durante la Baja Edad Media Sequeros, aldea dependiente del concejo de Miranda del Castañar, tuvo como otros núcleos cerca o muralla, aunque debió ser muy rústica y pobre, levantándose en el centro del lugar su fortaleza, torre o castillo. De todo lo cual aún quedan restos y suficientes testimonios, como el espacio que ocupara el patio del castillo, parte de la torre del mismo la torre concejil, y lo que fuera una de las salidas, el portillo del Concejo.

Los sucesos ocurridos a comienzos del siglo XV se divulgaron rápidamente por toda la comarca y se hicieron famosos. Tratábase de las profecías de una joven, conocida por Juana Hernández, que muerta por la mañana, volvió en sí al anochecer y anunció la futura invención de la imagen de la Virgen de la Peña de Francia, y la construcción de tres conventos en la sierra. Un documento, de inicios del XVI, habla de los

judíos, que vivían en la calle de las Matas, a los que el concejo pidió algún préstamo y con los que tuvo compraventa de ciertas fincas. También se menciona aisladamente algún morisco, cuya suma no alcanza entidad como para hablar de grupo.

La Guerra de Sucesión alteró la paz de los pueblos serranos, por la exigencia de suministros y aportaciones pecuniarias para acampada de tropas. Sequeros conoció el tránsito de tres batallones, hizo varias salidas preventivas, y construyó un foso por si llegaban los enemigos ingleses y portugueses partidarios del archiduque Carlos. En 1756 alcanzó el título de villa, quedando así exento de la jurisdicción de Miranda del Castañar.

#### Aspectos urbanísticos

Dos modos constructivos se aprecian en los edificios, el de fachadas de piedra labrada, con muro isódomo o



de sillares irregulares, y el de casas, que tras una primera planta de sillares o mampostería y recias jambas en los vanos bajos, se construyeron tramonadas, con adobes o piedras entre las maderas, más un enlucido de barro y cal. La estructura de la vivienda muestra en alzado tres pisos más desván. En la planta baja, compuerta directa desde la calle, la cuadra, y tras ella la bodega; tras la puerta principal o de entrada, escaleras al primer piso, en muchos ejemplos en orden invertido, pues tras las escaleras exteriores, formando púlpito, llega la puerta de acceso a la vivienda. Dormitorios y alcobas llenan la planta primera, reservándose la tercera para cocina, comedor, leñero y otros servicios prácticos en la vida rural. Varios balcones o corredores, sobre todo en la planta alta, con tradicional balaustrada de madera, siempre cubiertos por el alero bien saliente, constituían otro de los testimonios de la arquitectura tradicional que suele respetarse.

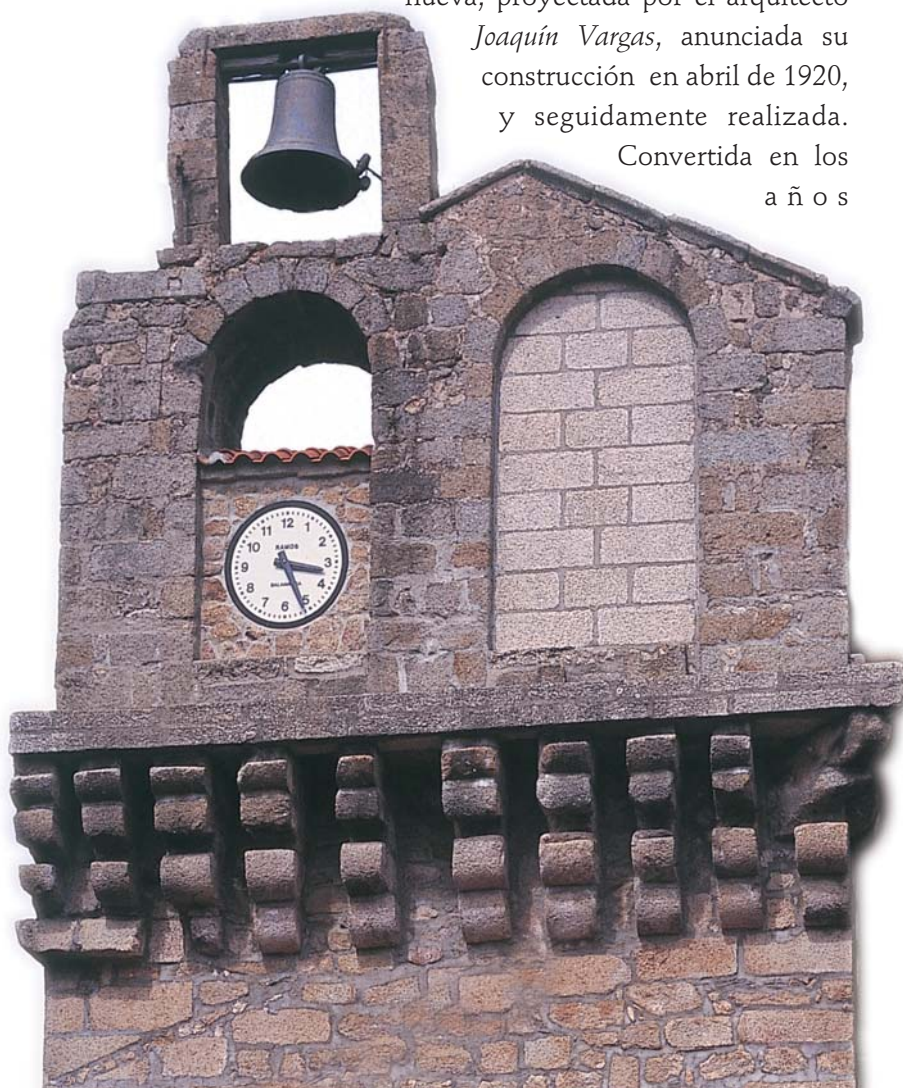
En dinteles y fachadas perduran algunas fechas relativas a la construcción, y otras, en número reducido, dejan ver la época en que se edificaron. Destacan la casa con fecha en 1430, el viejo ayuntamiento, con inscripción de 1598, otra de 1646, varias del siglo XVIII y alguna más de principios del XIX. El teatro, edificado en 1875 ha sido restaurado por la Junta de Castilla y León. El siglo XX dejó un edificio especial, la cárcel nueva, proyectada por el arquitecto *Joaquín Vargas*, anunciada su construcción en abril de 1920, y seguidamente realizada. Convertida en los años



Plaza de El Altozano

sesenta del mismo siglo en nueva casa consistorial, e instalada en la misma una biblioteca comarcal, se vieron allí, y hoy en otros salones, seis cuadros de otros tantos jesuitas. Representan a misioneros con los respectivos trajes seculares de las zonas de misión. Van firmados por *J. S. León*, y al parecer proceden del colegio de jesuitas de Carrión de los Condes. En todo caso, son obras que debidamente restauradas contribuirán grandemente a valorar el patrimonio artístico que guarda Sequeros, aunque se desconoce la vía por la que llegasen, sea ésta anecdótica o se deba al buen proceder de algún alcalde, a quien se le debe agradecer, si tal hizo. Igualmente hay otros tres o cuatro cuadros, de la escuela de Murillo, cuya procedencia está sin estudiar, por el momento.

Las reconstrucciones, aunque en general procuran imitar formas tradicionales, van dando una fisonomía distinta de la antigua, cuando la madera era bastante más empleada y el tono ambiental mucho más oscuro. Se dijo que Sequeros se había modificado grandemente a fines del XIX y comienzos del XX, pero aunque aquello fuera cierto, en realidad la más drástica modificación ha llegado muy recientemente, tanto más imperdonable cuanto más cercana, como las





Casa señorial en la Plaza de El Altozano. Siglo XVIII

edificaciones actuales. Donde mejor se conserva el típico sabor es precisamente en las viejas callejas, hasta ayer de casas ruinosas y deshabitadas, como la calle de los Cuervos, la del Costal y la del Infiernillo. Los portales en las dos plazas y los portalones en la calle de Concejo y en la de las Eras añaden rasgos no frecuentes en otras poblaciones.

Las calles, antes empedradas, han dado paso a un pavimento de pseudo-enrollado, no autóctono. Las flores en los balcones, la estrechez de las vías, el deterioro todavía de algunas casas, todo ello, a pesar de la fecha en que estamos hacen que Sequeros, en el 2002, tenga vivo un aire genuino, que para sí quisieran muchas poblaciones retocadas y reparadas más artificialmente. Este aspecto singular se advierte sobre todo en las calles de la Peña, en la de Estella, y en la plaza de Eloy Bullón. El Mirador de la Cruz, el parque de El Barrero y los bellos paseos, como el de la Dehesa o el de Fuenteherrero, siempre con vistoso paisaje de fondo, son otros tantos atractivos.

El Centro Temático León Felipe, inaugurado en agosto del presente año, vendrá a ser una institución más,

motivadora y divulgadora de temas etnográficos, y culturales, y servirá de ensayo para un proyectado museo. Si por este medio se evoca la figura del poeta que aquí vivió una breve parte de su infancia, también por el referido cauce se podrá ayudar a la promoción de las obras poético dramáticas como la *Loa* y la *Comedia de la Moza Santa*, ambas de añosa solera local.

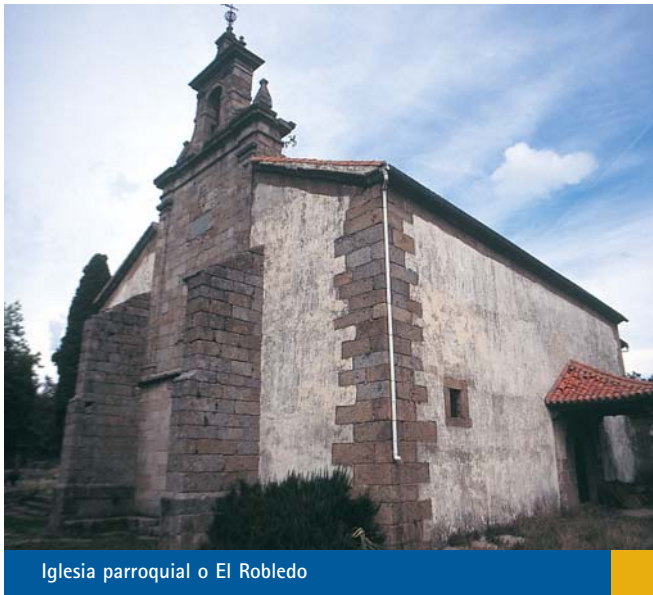
### La arquitectura religiosa

La iglesia parroquial "El Robledo", se construyó en el siglo XIII, señalando parte del muro y un par de contrafuertes la transición del románico al gótico. El *Libro de los Lugares y Aldeas del Obispado de Salamanca, 1604/1624*, ya describe brevemente este templo y habla de un retablo gótico y una imagen de la Virgen antiquísima. El Robledo sufrió un incendio en 1622. Fue entonces reconstruido por los canteros *Francisco Matías y Juan Carrasco*, y el carpintero *Juan Hidalgo el Viejo*, que cubrió la nave central y la capilla mayor con artesanado mudéjar. Pero la iglesia quedó bastante oscura, por lo que en 1650 se le dio más altura a la capilla mayor por *Manuel Domínguez*, conservando el antiguo artesanado. El camarín, con bóveda de ladrillo, data de la segunda mitad del XVII,





COMESTIBLES-UL



Iglesia parroquial o El Robledo

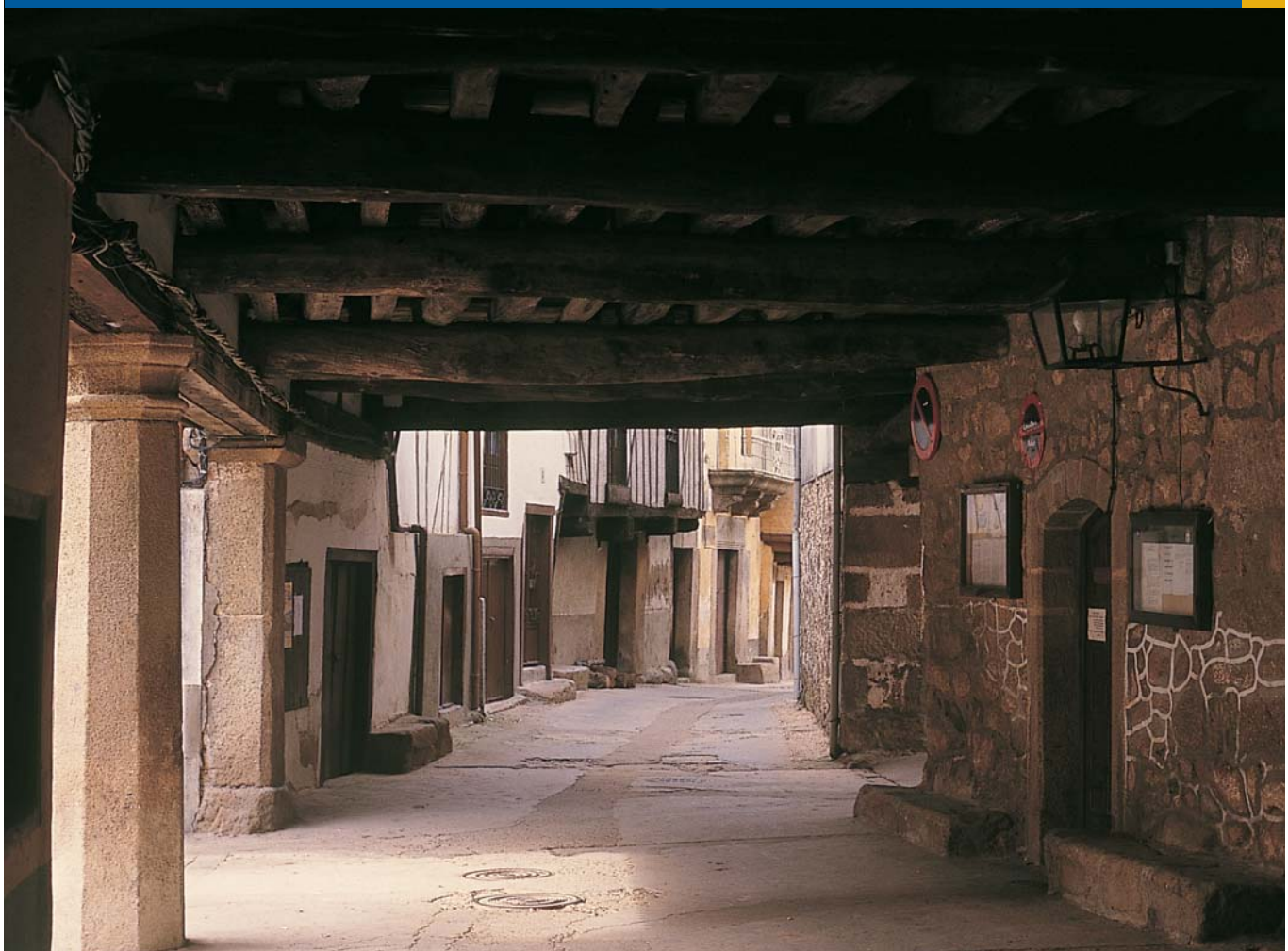
y se cita cubierto de yeserías de estilo rococó en 1710, siendo visible en el ornato actual, dos manos o momentos. Una nueva sacristía se edificó en 1687. Aún el templo sufrió otras obras significativas como

la espadaña y el enlosado, realizado en 1724 por *Francisco Álvarez*.

Entre sus imágenes se cuentan la titular, Virgen de El Robledo, obra del románico de transición; la Virgen de la Leche, del XVI; la talla de San Juan, obra documentada del escultor *Antonio de Paz*; una Inmaculada, de la escuela de Gregorio Fernández; un Cristo en la sacristía, del XVI; y una placa de mármol representando en relieve la cabeza del Ecce Homo, de fines del XVII. El retablo mayor, barroco, de columnas salomónicas, se colocó en 1681, y fue dorado por *Francisco Martín Díez*. Conserva en su centro el sagrario de principios de esa centuria decimoséptima. Los doradores de la familia *Neira Alonso* y *Francisco* trabajaron a fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, respectivamente.

Tres obras de pintura merecen destacarse: una Visitación, en el camarín, muy deteriorada, pero mostrando gran influencia italiana, y los cuadros de la

La calle de Concejo



Adoración de los Reyes, y la Coronación de María, de principios del XVIII atribuidos a *A.A. de Villamor*.

### El humilladero

Es del siglo XVI, con reconstrucción parcial en 1633. Conserva su cubierta de artesanado antiguo, muy deteriorado, y en él se venera al Cristo de las Batallas, imagen gótica tardía.

Seis retablos hay en total entre las dos iglesias y la ermita que corresponden a un mismo estilo, el barroco inicial, de hacia 1630. Son los de: San Juan, la Inmaculada, Cristo de El Robledo, Cristo de las Batallas en el humilladero y San Fabián en la iglesia de los Mártires.

### La iglesia de los Mártires

Se construyó de 1783 a 1785, según los planes, condiciones y supervisión del arquitecto *Jerónimo de Quiñones*. Sigue un estilo de final del barroco, que ya anuncia la entrada del neoclásico. Esbelta y luminosa, es de una sola nave. Cubre su capilla mayor con cúpula y el resto con bóvedas de lunetos. Arcos fajones y formeros apean en pilastras. Su retablo, de 1697, realizado por *Alonso Manuel González*,

se encuentra pintado y en mal estado. Otros dos retablos colaterales son de piedra franca. Son esculturas de interés San Juan y la Virgen, procedentes de un antiguo Calvario, de fines del XV o comienzos del XVI; la Virgen del Rosario, de recuerdo gótico; un Cristo, sacado de su retablo; y la escultura de San Sebastián, llena de naturalismo.

Entre las obras de plata pueden señalarse cuatro cálices, un copón, una lámpara, la cruz procesional, corona, rostrillo y joyas menores de la imagen de El Robledo, y la custodia para minervas y el Corpus, debida a *Carlos de Aillón* y fechada en 1756. Dos o tres buenas casullas bordadas, un terno, y un par de capas pluviales completan lo relativo a las artes menores.

A comienzos del siglo XX, la iglesia de los Mártires se quedaba pequeña. Hubo un anteproyecto de ampliación de la misma, concibiendo un crucero, que de haberse realizado habría sido neogótico. Se acudió al arquitecto *Joaquín Secall*, pero la idea, por fortuna, no prosperó, lo que no fue debido a falta de dinero, sino de espacio.

